



Edmundo de Amicis



LA NOVELA  
DE UN MAESTRO





AMF C19



LA NOVEDA  
DE ON  
MAESTRO

PQ4683  
.A3  
N68  
V.2

ASIN

Monterrey 24 de Diciembre de 1917  
~~Felicitas Lozaya~~

BIBLIOTECA PARTICULAR  
DE LA

Srita. Felicitas Lozaya  
PROFESORA DE CANTO.

# LA NOVELA DE UN MAESTRO

II

N  
Núm. Clas. \_\_\_\_\_  
Núm. Autor A 5192  
Núm. Adg. 31034  
Procedencia -1-  
Precio \_\_\_\_\_  
Fecha \_\_\_\_\_  
Clasificó Loz  
Catalogó \_\_\_\_\_

EDMUNDO DE AMICIS

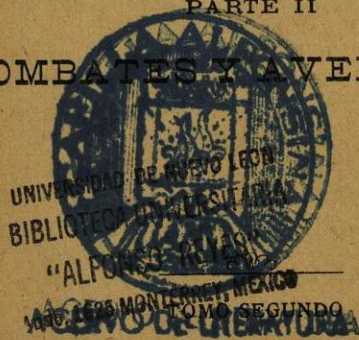
LA  
NOVELA DE UN MAESTRO

—♦— VERSIÓN CASTELLANA DE —♦—

ANTONIO SANCHEZ PEREZ

PARTE II

COMBATES Y AVENTURAS

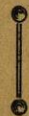


114748

BARCELONA

Casa Editorial MAUCCI

Mallorca, 166



BUENOS-AIRES

MAUCCI HERMANOS

Cuyo, 1070

1900

DE VENTA EN LA  
"Librería General"  
MONTELEONE 105 -- TELEFONO 789.

Monterrey, N. L. Méx.

31034



BIBLIOTECA

ES PROPIEDAD DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI



ALTAIRANO

1904683  
A3  
N68  
V.2

A 4443

Compuesto en máquina TYPOGRAPH.—Barcelona.

653  
A

\*\*\*\*\*

DONADO POR  
BIBLIOTECA PARTICULAR  
DE LA

*Srita. Felicitas Lozaga*  
PROFESORA DE CANTO.

Emilio Ratti, al salir de las oficinas del Provisor, como no tuviese ya tiempo de regresar á Altarana en el mismo día, resolvió permanecer en Turín hasta la mañana siguiente, y se encaminó de pronto hacia la Carrera de Palestro, para visitar á su artesano; pero un encuentro inesperado le hizo retrasar la visita.

No bien había entrado desde la calle de la «Cernaia» á la Carrera, vió salir por la puerta del Instituto, y dirigirse hacia él, á una señora que, á distancia de unos treinta pasos, manifestó reconocerle y se acercó apresuradamente y sonriendo.

El joven no la reconoció hasta que estuvo muy cerca: era su prima. Estaba más guapa que cuando se habían visto en Piona, si bien algo demacrada todavía. Llevaba un traje extraño: una camiseta de color de rosa, y plumas, como los soldados, en el sombrero; con las plumas, el color de la camiseta y la viveza alegre de toda su persona, parecía fiel retrato del hermoso tiempo primaveral que en rededor brillaba.

A los dos ocurrió simultáneamente la misma pregunta:

—¿Cómo estás aquí?

La prima residía en Moncalieri, en casa de una su antigua compañera de la Escuela Normal; había venido á Turín, á consecuencia del fallecimiento de un pariente muy lejano, y aprovechaba la ocasión para ver á los dos primillos, de los cuales dió á Emilio buenas noticias.

—Pero y tú, ¿cómo estás aquí?—repitió la maestra. Y notando entonces las señales de emoción y can-